

alude Judith Butler en su texto al inicio de esta reseña, el texto de Englund es una invitación a poner en riesgo la “seguridad” de las palabras o, como dice el mismo autor, perseguir lo improbable (que las libertades producen prisioneros) en una actitud hasta “herética”, moviéndose (trasladando el foco de análisis) desde las prisiones de las tiranías poscoloniales hacia las oficinas de las ONG y a los poblados y *townships* poblados por *ciudadanos aparentemente libres* (p. 4).

MÓNICA I. CEJAS

CEAA

Universidad Autónoma Metropolitana

Al-Yahiz, *Libro de la cuadratura del círculo*, trad. Pedro Buendía Pérez, Madrid, Gredos, 1998 [Clásicos Medievales, núm. 9], 168 pp.

La arrogancia de Ahmad b. Abd al-Wahhab, altanero y pedante hablador de La Meca, inspira a Al-Yahiz a dirigirle una epístola que, con un ímpetu implacable, alecciona al mequí sobre la insensatez de enzarzarse en discusiones y pleitos, y los riesgos de conseguir enemistades entre insultos y ofensas.

El Libro de la cuadratura del círculo es, precisamente, esta lección que con elegancia y retórica pone en constante duda los atributos y virtudes de su destinatario. El oprobio y la afrenta causados a sabios de la época, y que incluso han llegado afectar a Al-Yahiz, se purgan en una larga lista de preguntas imposibles, que con sarcasmo apelan a las increíbles virtudes que necesitaría Ahmad b. Abd Al-Wahhab para hallar una respuesta.

Al-Yahiz, escritor prolijo y de saber enciclopédico del siglo IX, pone en movimiento las inquietudes de su tiempo para echar a andar esta maquinaria de duda, crítica y razonamiento, maquinaria que en 100 preguntas pondrá en ridículo la supuesta sabiduría y superioridad del incómodo charlatán.

Sin embargo, si bien las preguntas pretendían poner en dificultades a su original destinatario, la presente edición de Pedro Buendía Pérez no hace lo mismo con el lector, ya sea un

especialista, ya un lector curioso de la literatura árabe medieval: las preguntas, encriptadas en un lenguaje propio del momento en que se escribió, vienen acompañadas, casi todas, de las notas y referencias del traductor que mucho nos explica de dudas, nombres y expresiones, o bien nos remite a otros títulos para mayor profundidad.

Así, el texto de Al-Yahiz adquiere importancia entre las lecturas obligadas para los especialistas, y cobra un especial interés para quienes simplemente gusten disfrutar de una buena y entretenida lectura. Pues, producto de un sabio arabizado, pone de manifiesto el pensamiento abbasí que comenzaba a plantearse una problemática propia, una personalidad araboislámica que iniciaba a contraponerse a la fuerte tradición persa que, poco a poco, parecía querer superar la presencia árabe en el prosenio cultural.

Esta pequeña enciclopedia de la tradición, la teología, la magia y el saber popular es uno de tantos libros de Al-Yahiz que resultan un compendio de saber y razón importantísimos, todos ellos en el desarrollo cultural del califato abbasí, libros que no pueden pasarse por alto, y que, traducciones como ésta —llenas de labor y minuciosidad— ponen al alcance de los lectores de habla hispana.

JOSÉ LUIS LÓPEZ HABIB
Centro de Estudios de Asia y África